

XXVI CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS ELECTORALES “BALANCE DE LA REFORMA
ELECTORAL 2014”

MESA V ELECCIONES LOCALES: ESTUDIOS COMPARADOS
DEL 14 AL 16 DE OCTUBRE DE 2015, MONTERREY, NUEVO LEÓN.

**“Las elecciones locales en el Estado de México 2015, una mirada hacia la composición
del poder político en la entidad, de cara a la elección de gobernador en el 2017”**

Mtra. Araceli Colín García

acoling@uaemex.mx

Mtro. Eduardo Rodríguez Manzanares

erodriguezm@uaemex.mx

RESUMEN

El pasado 07 de Junio de 2015 se llevaron a cabo las elecciones locales en el Estado de México, para renovar las 125 alcaldías y los 45 distritos electorales uninominales, en que se conforma la entidad del país, en el caso de la legislatura local, se incorporan, de manera indirecta los 30 diputados por el principio de representación proporcional, con lo cual el poder legislativo se conforma por 75 diputados, elecciones que fueron concurrentes con las federales intermedias en el país; para el caso de nuestro estado, en esta última elección, le corresponden 40 legisladores por mayoría relativa, de los 300 que integran a nivel nacional. La importancia que reviste el Estado de México por su mayor población, uno de los de mayor número de municipios, junto con estados como Oaxaca, Puebla, Jalisco y Veracruz, pero además como se ha observado a la entidad, al visualizarlo como el laboratorio político de cara a las elecciones presidenciales, a menos de tres años de las de 2018, aunque antes se habrá de pasar la prueba de la elección de gobernador en el 2017.

En esta ocasión, las diferentes fuerzas políticas del país, particularmente el PAN, el PRI y el PRD, acordaron nuevos instrumentos y actores en la organización, conducción y vigilancia de los procesos electorales, al crear el Instituto Nacional Electoral (INE), que sustituyó al Instituto Federal Electoral (IFE), con nuevas atribuciones, competencias y responsabilidades, que permiten asumir el reto de contribuir a la transparencia, credibilidad y rendición de cuentas, frente a una sociedad, particularmente, ciudadanía, que está ansiosa y deseosa de creer en sus instituciones electorales, tanto a nivel federal como a nivel local, de ahí que el surgimiento de los Organismos Públicos Locales Electorales, mejor conocidos como OPLE's, pueden convertirse en una nueva oportunidad de romper viejos esquemas y vicios que han perjudicado severamente a la autoridad electoral local en México, al igual que el surgimiento del INE se convierte en una institución que debe robustecerse y empoderarse para contribuir en el cambio que el país requiere en esta materia y despejar toda duda acerca de su credibilidad y honorabilidad en lo que concierne a los procesos electorales y sus resultados. El caso que nos ocupa, el Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), llevó a cabo, junto con el INE, la organización, conducción y vigilancia de las elecciones locales, en donde prevalecieron quejas, denuncias, inconformidades de los diferentes partidos políticos, con las prácticas del pasado: desconfianza, fraudes, campañas electorales vacías o

huecas de contenidos y propuestas para encarar directamente las necesidades de la sociedad, los resultados, una maquinaria del PRI, junto con sus aliados incondicionales, PVEM y Nueva Alianza (NA), como en sus mejores momentos, ganando más de 80 municipios de los 125 del territorio mexiquense, la mayoría de las diputaciones locales, 34 de 45 en disputa (lo que representa el 75% por este principio, quedando pendiente la asignación de representación proporcional, lo que indudablemente le dará una mayoría al PRI, a sus aliados y a su gobernador para cerrar sin problemas su administración, camino sin sorpresas hacia el 2017), así como las diputaciones federales en las que ganó el PRI en coalición con el PVEM en 32 distritos de 40 que corresponden a nuestra entidad, en otras palabras, un PRI con un ejecutivo estatal que está listo para la contienda de 2017, en la que habremos de renovar al titular del poder ejecutivo, previo a la elección presidencial de 2018, tomando en cuenta que además de lo anterior, le da un plus el que el presidente de México, Enrique Peña Nieto, es de esta entidad, de Atlacomulco, tierra que no ha experimentado, como algunos otros municipios, la alternancia política que distingue a la mayoría de los gobiernos locales del Estado de México.

De ahí que el presente trabajo pretende analizar estos resultados electorales en nuestra entidad, qué arrojaron, qué lecturas hacemos de estos triunfos para el PRI, pero también qué significó para el PAN, PRD, y otras fuerzas que se pusieron a prueba en esta elecciones, como el caso de MORENA (Movimiento Regeneración Nacional) quien triunfa en el municipio de Texcoco en esta primera vez que participa en elecciones en la entidad y en el Distrito Electoral uninominal Local XXIII con cabecera en Texcoco, por citar un ejemplo, o partidos como Humanista y Encuentro Social, el primero, en vísperas de perder su registro, en espera de los resultados definitivos por parte del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación para desahogar los medios de impugnación presentados por los diferentes actores políticos, mientras que el segundo logra un triunfo importante en el municipio de Amecameca, en la zona oriente de este estado de la República Mexicana, o como el caso del Partido del Trabajo, que se encuentra a punto de perder su registro como partido político nacional, sólo esperando los resultados definitivos por parte de quien imparte justicia electoral en el país. A todo esto, sumamos una participación ciudadana de alrededor del 50% que es considerada como positiva, por tratarse de elecciones locales, mejor que en otras que ha tenido el estado, aún con un ingrediente que no necesariamente incrementa la participación electoral como lo fueron las elecciones federales intermedias, que por lo regular son minimizadas por la ciudadanía, en esta ocasión, así no lo observamos en la contienda electoral en el Estado de México.